



Consejo Económico y Social

Distr. general
9 de noviembre de 2016
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

61^{er} período de sesiones

13 a 24 de marzo de 2017

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario
de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer
en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y
paz para el siglo XXI”

Declaración presentada por HYDROAID Water for Development Institute, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

El rápido crecimiento económico y la inestabilidad funcionan como fuerzas opuestas en el escenario mundial. El aumento de las conexiones y la incertidumbre del futuro inciden en este modelo y traen como consecuencia un aumento de la movilidad, la creación de nuevas relaciones y la aparición de olas migratorias. En la actual crisis migratoria, las mujeres y las niñas representan un grupo vulnerable; no obstante, si se las facilita e implica adecuadamente, pueden ejercer una función importante en aras de la estabilidad y la regeneración constructiva para las comunidades desplazadas que viven actualmente en distintos entornos culturales, económicos y políticos.

En nuestra línea de trabajo sabemos que, aunque tres cuartas partes de todos los empleos dependen directa o indirectamente del agua (Informe mundial sobre el desarrollo de los recursos hídricos de 2016), son las mujeres y las niñas las que sufren especialmente la escasez y la mala gestión del agua, dado que son ellas las que se ocupan de las funciones tradicionales relacionadas con la recogida de agua, la agricultura y los usos domésticos del agua. Las mujeres y las niñas sufren en gran medida las repercusiones que se derivan de cuestiones como el acceso a los recursos y servicios básicos, los marcos de política general y las cuestiones de seguridad, entre ellas, el cambio climático, que amenaza la estabilidad local de las poblaciones salientes y de acogida por igual, incluso a medida que la población femenina va alcanzando una mayor variedad de puestos y derechos.

Como se recuerda en los principales mensajes del Informe mundial sobre el desarrollo de los recursos hídricos de 2016, invertir en la protección de nuestro recurso más esencial, el agua, supone apostar por el desarrollo sostenible a largo plazo, tanto para los que permanecen como para los que se ven obligados a salir temporalmente, con especial atención a los grupos más vulnerables de la sociedad. Además, es poco probable que se consigan muchos de los 16 Objetivos de Desarrollo Sostenible sin el uso eficaz y eficiente de los recursos hídricos, disponibles y seguros para todos, sobre los que se basan inevitablemente las nuevas etapas de desarrollo, como se refleja en el Objetivo 6.

Además de los fondos fiduciarios de emergencia y los programas de cooperación actualmente en curso para abordar las causas profundas de la crisis, habría que reforzar los mecanismos para facilitar la integración de las mujeres y las niñas en las comunidades de acogida con plena dignidad y oportunidades para que cada paso adelante pueda ser verdaderamente sostenible. Con este fin, el acceso a la información y la capacitación es fundamental, pero tiene que ser también flexible. Los avances tecnológicos y la red internacional establecida proporcionan instrumentos como el aprendizaje virtual, el aprendizaje combinado, la plataforma de coordinación y los enfoques integrados que pueden adaptarse para problemas concretos, así como para las prioridades mundiales cuyas soluciones deben encontrarse por medio de esfuerzos comunes o en la demostración de las mejores prácticas locales. La asignación de un papel central a las mujeres y las niñas en este desarrollo de la capacidad y empoderamiento económico será clave para la identificación y promoción de esas prácticas. Cuanto mayor sea su participación en el diseño y la creación de mejores escenarios para sus comunidades, más eficaz será este ciclo.